



Géneros y estilos de redacción en la prensa. Desarrollo y variantes taxonómicas

Recibido: 19 de septiembre de 2011

Aceptado: 13 de marzo de 2012

Publicado: 31 de octubre de 2012

César Mejía Chiang

cmejia@comunicaciones.usmp.edu.pe

Universidad de San Martín de Porres (Perú)

Resumen: Uno de los factores clave en la maduración de la labor periodística en el siglo XX ha sido la evolución de los géneros, sobre todo en la prensa. Su dominio permitió la canalización adecuada de los datos, comentarios y análisis en sendos textos (informativos, opinantes e interpretativos) que respetan estilos diferentes, aunque complementarios, si se toma en cuenta el contenido global de una publicación. Dentro del periodismo hispanoamericano, esta intención se ha plasmado en las clasificaciones tripartitas.

En la actualidad, la prensa se interrelaciona con las nuevas plataformas comunicativas (contenidas en el cambiante espectro del “ciberperiodismo”) que emplean constantemente los recursos multimedia de Internet, la inmediatez de las redes sociales virtuales y el *microblogging*. Dentro de este escenario, los géneros adquieren una nueva importancia en los medios escritos (diarios, suplementos, revistas periodísticas, entre otros), configurándose en una metodología que salvaguarda la ética profesional, ayudando a los redactores en la composición de piezas substanciales y de narrativa atractiva, producto de la investigación rigurosa, así como del enfoque especializado y multidisciplinar, acorde con las exigencias del siglo XXI.

Palabras clave: Periodismo, géneros periodísticos, prensa, noticias, hechos, opinión, editoriales, columnas, reportaje.

Abstract: *One of the key factors in the maturation of modern Journalism, during the 20th century, has been the evolution of Journalism Genres, especially in the Press. Their domain allowed the appropriately diffusion of data, opinions and analysis into informative, opinion*

and interpretative texts that respected different styles, but also complementary, if one takes into account the overall content of a publication. Within Latin American Journalism, this intention has resulted in tripartite classifications.

Currently, the Press interrelates with the new communication platforms (contained in the changing spectrum of Digital Journalism) that constantly used multimedia Internet resources, the immediacy of virtual social networks and the Microblogging. Within this scenario, Journalism Genres take a new importance in Print Media (newspapers, supplements, journalistic magazines, among others), setting up a methodology that safeguards professional ethics, helping journalists in the composition of substantial texts with appealing narrative, product of rigorous research, as well as specialized and multidisciplinary approach in line with the demands of the 21st century.

Key words: Journalism, Journalism Genres, Press, News, Facts, Opinion Journalism, Editorials, Columns, Feature Story, Reportage.

1. Introducción: origen y valor pedagógico de los géneros

Su aparición en Occidente estuvo relacionada con el desarrollo artístico. Desde el siglo VI a. C., los sofistas griegos ordenaron las piezas poéticas en categorías (definidas y diferentes entre sí) de acuerdo con su contenido y valor estético. Este término se asentaría a partir del Renacimiento, donde se revalorizó la clasificación literaria clásica.

Según Martínez Albertos (2001: 391-393), la teoría moderna de los géneros periodísticos surgió por extrapolación de sus pares literarios. A partir de ahí, se emancipó y se configuró de la siguiente manera:

- “Como una ‘técnica de trabajo para el análisis sociológico’ de inspiración rigurosamente cuantitativa.
- Como una ‘doctrina filológica propia de la sociolingüística’, que sirve como eficaz instrumento [...] para valoraciones críticas de carácter literario y lingüístico.
- Como método más seguro para la ‘organización pedagógica’ de los estudios universitarios sobre periodismo”.

En cambio, Núñez Ladevéze (2007: 16) refiere que la distinción de los géneros respondió a “una necesidad instrumental o a una conveniencia social¹ de clasificar las cosas análogas mediante el lenguaje”.

Jacques Kayser emplea el concepto de “género periodístico” para subrayar las diferencias estilísticas en la prensa (Santamaría, 1994: 41). Sus reflexiones acerca de esta materia las amplió en su libro *El periódico. Estudios de morfología, de metodología y de prensa comparada* (1961). Las características de este primer trabajo (que sirvió a las sucesivas

1 De acuerdo con López Hidalgo (2002: 15) los géneros periodísticos en España ingresaron en el siglo XIX a raíz del discurso de Joaquín Rodríguez Pacheco en la Real Academia (1845) y del ingreso del periodista Mariano de Cavia a dicha institución.

generaciones de estudiosos de modelo para analizar las publicaciones periodísticas) indican que la teoría de los géneros habría surgido más por la observación de las posibilidades retóricas de las diferentes estructuras discursivas (presentes en las páginas de los diarios) que por un afán apriorístico de sentar doctrina (Casals, 2005: 429).

En todo caso, los géneros son un factor esencial en el desarrollo de los estilos redaccionales, sea por su diversidad y rangos expresivos. Su estudio es vital para comprender la evolución y el devenir del periodismo en sí. Martínez Albertos (2004: 56) concluye que los géneros son “instituciones histórico-sociales”, modalidades estilísticas esenciales que sostienen la base científica del periodismo en sí:

“Son un principio de orientación para el lector, además de un principio de clasificación para el crítico y el historiador [...] Los géneros periodísticos deben ser para el periodista los fundamentos básicos para el conocimiento científico del mensaje informativo, es decir, la piedra de toque indispensable para que el trabajo profesional del periodista pueda ser considerado una actividad intelectual apoyada en una base científica”.

En ese sentido, Gutiérrez Palacio (1984: 99 y 102) los considera “vehículos aptos” para la circulación de información, cuyos mensajes reflejarían las “posibilidades humanas” de comunicar hechos o ideas con un considerable nivel de creatividad y estética. Al ser flexibles, pueden admitir muchas variedades, cubriendo un amplio arco que se prolonga desde la noticia hasta el editorial. Por su parte, González Reyna (1999: 23) apunta que los géneros plasman la percepción de un acontecimiento, destacando su trascendencia dentro del acontecer social.

Así, los géneros se erigen como principios de orden y clasificación, árbitros de las relaciones entre formas y contenidos que brindan señales al lector para obtener el máximo partido a los textos periodísticos (Armañanzas y Díaz Noci, 1996: 77). Más que un ente exclusivamente teórico o abstracto, estos funcionan como modelos útiles para el lector y como categorías legibles para los receptores (Rodríguez Pastoriza, 2006: 104), quienes adoptan disposiciones decodificadoras diferentes ante textos disímiles (editorial, reportaje).

Casals Carro (2005: 432-433) afirma que los géneros componen modos de actuar con eficacia y ética profesional, siendo “macroestructuras discursivas útiles” en muchos aspectos (orden tiempo, espacio, continuidad) que delinean los códigos de la credibilidad del ejercicio del periodismo. Por ese motivo, son paradigmas idóneos para la enseñanza periodística. Consecuente con lo último, Martínez Albertos (2004: 56) sugiere que la manera más sencilla de aprender las bases del periodismo es asimilando precisamente los géneros. Santamaría (1994: 43) rescata la utilidad de estos tanto para los profesores como para los estudiantes:

“Los géneros periodísticos son el resultado de un largo proceso histórico de trabajo colectivo. Estudiar como se hace una noticia, un reportaje, una entrevista una crónica, una crítica, un artículo, un editorial es más que seguir la disciplina de unas normas. Es comprender la función de un texto, de un medio”.

Gomis (1991: 44) sostiene que los géneros son importantes fuentes de aprendizaje porque representan la “sedimentación de la experiencia” del trabajo colectivo en diversos medios de información. Su correcto dominio técnico distinguiría al profesional del periodismo de quien no lo es. En esa línea, Rodríguez Betancourt (2004: 325) explica que el aprendizaje de los géneros reforzaría “la capacidad crítica y autocrítica” del estudiante, mejorando así las rutinas productivas de los relatos.

2. Patrones de clasificación

Charaudeau (2003: 156-160) sugiere que los intentos de ordenar y catalogar los géneros periodísticos han tomado en cuenta los siguientes aspectos:

- *“Texto: resultado de un acto de comunicación, producido por un sujeto en una situación contractual de intercambio social. Su significación depende de lo que caracteriza una situación: una finalidad enunciativa, una identidad de los participantes en el intercambio.*
- *Ejes de tipologización: dependen de los componentes que definen un texto tanto en sus propiedades generales como en sus características situacionales.*
- *El tipo de instancia enunciativa: puede discriminarse según su origen y su grado de intervención. El origen puede encontrarse en el propio medio (un periodista) o fuera del medio (un político, un experto, alguna personalidad solicitada).*
- *El tipo de contenido: se determina según el tema que constituye el macroámbito sobre el que trata, en forma dominante, el discurso, que es objeto de la noticia o de un debate”.*

Cantavella (1999: 68) compara el desarrollo de los géneros periodísticos con el crecimiento que experimenta un árbol: del rígido esquematismo de sus primeras manifestaciones hacia la frondosidad que alcanza en la madurez. El progreso habría sido lento al principio y vertiginoso al consolidarse las bases; así como desigual: unas especies habrían brotado con mayor fuerza en un período para luego detenerse y perder su empuje.

2.1. División entre “hechos” y “opiniones”

Las taxonomías bipartitas surgieron durante la “Edad de Oro” de la prensa anglosajona², distinguiéndose los “hechos” (llámense sucesos o acontecimientos susceptibles a ser publicados) y las denominadas “opiniones” (criterios o convicciones personales del periodista). Criticada inicialmente por su simpleza lógica y aparente maniqueísmo, no hay duda que esta construcción taxonómica mantiene su vigencia en muchos medios.

2 Esta bipartición fue inmortalizada en 1921 por el entonces editor del *Manchester Guardian*, Charles Prestwich Scout, quien afirmó lo siguiente: “Los comentarios son libres, pero los hechos son sagrados” (*Comment is free, but facts are sacred*).

Bezunartea, Martínez y Del Hoyo (1998: 107) respaldan la distinción de dos ámbitos esenciales a la hora de tipificar los textos periodísticos: “relatos de hechos” y “toma de posición” sobre hechos o ideas. De acuerdo con los autores, esta bipartición no incurriría en peligrosos reduccionismos. Casals Carro (2005: 433) puntualiza que la separación del “relato de hechos” y “asuntos de la opinión” no sólo es el objetivo fundamental de los géneros, sino que también es la “primera norma ética exigible al periodismo”.

Martínez Albertos (1989: 64-66) asevera que los acontecimientos³ de interés general se concretan lingüísticamente en dos “productos” diferentes entre sí: el relato⁴ y el comentario. El primero estaría obligado a revestirse de una “no-intencionalidad” psicológica (despersonalización) a la hora de su composición. Su objetividad se apoyaría en los datos comprobables, provenientes de fuentes fiables; y una codificación establecida por las convenciones profesionales (*lead*, “pirámide invertida”, entre otros). En cambio, el segundo (plasmado en el editorial, columna, artículo, entre otros) serviría para la expresión de ideas, juicios y pensamientos. Respeto la libertad de los receptores al presentarse explícitamente como tal (“editorialización manifiesta”) y al complementar el significado de los hechos anteriormente publicados (“editorialización posrelato”).

Con mayor claridad, se podría precisar que dentro de los “géneros informativos” se encontrarían la noticia, la entrevista, la crónica y el reportaje. Serra y Ritacco (2004: 15 y ss.) agregan variantes noticiosas (“nota”, “nota color”, “informe”). El libro de estilo de *La Vanguardia* (2004: 33) suma otros aparentemente ajenos al objetivismo (“análisis”, “crítica”). Bezunartea, Martínez y Del Hoyo (1998: 107-108) incluyen una serie de entrevistas (“temática”, “de personaje”, “biográfica”, “de perfil”) y de reportajes (“creativos”, “en profundidad”, “de investigación”, “de precisión”). Estarían incluidos, dentro de los géneros de opinión, el editorial, el artículo, la columna y la crítica. Algunos académicos suman a esta lista el “comentario”, la “tribuna” y la “carta de los lectores”.

2.2. Taxonomía tripartita

La consolidación del periodismo interpretativo⁵, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, produjo un modelo trinitario que reordenó la disposición de los géneros. Este hecho coincidió con un contexto marcado por la masificación de la televisión: los diarios ya no podían depender exclusivamente de los textos informativos, ya que los medios audiovisuales poseían mayor alcance e inmediatez.

3 Martínez Albertos (1999) los denomina “noticias”. Preferimos identificar este término como un género informativo.

4 Pese a esta aparente bipartición, Martínez Albertos (1989: 65) resalta que el *story* alberga tanto las estructuras noticiosas, como el reportaje y la crónica, “tres géneros concretos y fundamentales del periodismo informativo e interpretativo”.

5 Tuvo como referentes iniciales la revista *Time* (1923), las revistas de temáticas especializadas, y la explosión creativa del *New Journalism*, que permitieron el ingreso de innovadoras y audaces estructuras narrativas orientadas a la interpretación de los hechos, buscando su explicación y profundización, sin resaltar la evaluación personal y categórica del redactor.

El viraje hacia la interpretación fue fomentada por la gradual optimización de los sistemas de documentación y bases de datos de los diarios, viabilizando así contenidos periodísticos con mayor abundancia de análisis y datos de antecedentes (*background*). El trabajo de la prensa comenzó a abocarse a la interpretación de los datos y no sólo a su reproducción literal o a su calificación subjetiva.

Otro factor que promovió la tripartición estilística fue el aporte de Martínez Albertos, quien influyó decisivamente en la confección de posteriores modelos de géneros periodísticos en Hispanoamérica, sobre todo por sus “guiones de clase de redacción periodística”⁶ (1961-1963), elaborados durante su labor en la Universidad Complutense de Madrid⁷. Al revisar su plan de estudios (compuesta en 86 cuartillas con 26 lecciones) se pueden identificar especies redaccionales vigentes (“información”, “reportaje”, “crónica” y “artículo”). El contenido de estas lecciones evidencia con claridad su distanciamiento de los esquemas bipartitos.

Un modo claro y didáctico de comprender la tripartición de los géneros es describiendo las transformaciones que ha experimentado la redacción periodística a lo largo de la historia (figura 1). Martínez Albertos reconoce tres etapas sucesivas:

Figura 1: evolución histórica de los géneros periodísticos.

Periodismo Ideológico	Doctrinal, partidista y moralizador. Contemporáneo de los debates ideológicos (democracia-totalitarismo, presidencialismo-parlamentarismo, liberalismo, proteccionismo). Brinda poca cabida a los hechos, pero profundiza en los comentarios y evaluaciones de los mismos, consolidándose el articulismo, las críticas y los ensayos periodísticos.
Periodismo informativo	Centrado en el relato objetivo de los hechos. El empleo masivo del telégrafo por los exponentes de la “Edad de Oro” de la prensa anglosajona (1890-1920) dio cabida al <i>lead</i> , así como al reportaje y a la crónica.
Periodismo Explicativo	Debido a la competencia de los medios audiovisuales, la prensa se dedica a explicar los acontecimientos más que presentarlos, analizando sus causas y previniendo sus efectos. Surge el “reportaje en profundidad” y la “crónica interpretativa”.

Fuente: elaboración propia, basada en Martínez Albertos (2001: 265-266).

- 6 Martínez Albertos (2001: 404) reconoce que revisó *La escuela de periodismo* (1930), de Manuel Graña, que contenía un par de referencias “incidentales” a los géneros periodísticos. López de Zuazo (Casals 2004: 48-49) reconstruye la bibliografía utilizada en los *Guiones de clase...: Periodismo* (1959), de Emil Dovifat; *Metodología del periodismo* (1960), de Domenico de Gregorio; *Introducción a la técnica social de la información* (1961), de Francesco Fattorello; *El reportaje moderno* (1962), de Carl Warren; y *El periódico. Orígenes, evolución y función de la prensa periódica* (1962), de Georges Weill.
- 7 Entre los años 1959 y 1960, la Universidad de Navarra fue uno de los primeros centros de investigación donde se comenzó a trabajar con la teoría de los géneros a partir de un enfoque filológico (Martínez Albertos, 2001: 393). Como antecedentes importantes figuran la Escuela de Periodismo de *El Debate* (1926-1936), la Escuela de Periodistas del *Mundo Obrero* (1936), el Seminario de Estudios Periodísticos (1937) y el “Curso de Periodismo de Guerra”, organizado por las Juventudes Socialistas Unificadas, en 1938 (Casals, 2004: 50). Después de la Guerra Civil se creó la Escuela Oficial de Periodismo (1941), que se prolongaría con el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra (1959), así como la Escuela de Periodismo de la Iglesia en Madrid (1960) y la Escuela de Periodismo de la Iglesia en Barcelona, en 1963 (López Hidalgo, 2002: 18).

Casals Carro (2005: 430-431) reconoce tres “actuaciones” que definen la actividad periodística: *a)* el relato periódico de hechos de la actualidad que sean de interés general; *b)* la evaluación de estos; y *c)* la explicación de los asuntos de la realidad social. Del mismo modo, Núñez Ladevéze (1995: 34-38) remarca las diferencias estilísticas entre las tres especies

- “*Género de información*: es el que tiene predominantemente por objeto la actualidad. Su fin principal es dar cuenta de lo que sucede.
- *Género de opinión*: la recopilación de datos es subsidiaria, lo principal es que el periodista tome partido a partir de esos datos y trate de convencer al lector.
- *Género de interpretación*: es un modo de profundizar la información. Su fin principal es relacionar la noticia con su contexto. Posee un sentido conjeturable y no se limita a dar cuenta de lo que sucede, ya que el periodista interpreta el sentido de los acontecimientos”.

A partir de estas premisas, muchos autores han planteado diversos modelos tripartitos. En este artículo, se ha preferido agruparlos en tres grupos: mientras que los dos primeros aún inspiran cierta reticencia, el tercero ha sido aplicado extensivamente por académicos, estudiantes y profesionales.

2.2.1. Modelo A: niveles de interpretación

Influido por los postulados del profesor Gomis, este esquema se basa en la existencia de tres niveles de interpretación que profundizan gradualmente los hechos. En ese sentido, tanto la actitud informativa como opinante estarían integradas dentro de esta visión “paninterpretativa” del periodismo.

- “*Primer nivel (reproducción de fuentes)*: transcripción objetiva de los hechos. El material se origina y es controlado por la fuente. El periodista está obligado a confirmar que el hecho sea cierto.
- *Segundo nivel (investigación)*: deben examinarse los acontecimientos con sentido crítico, desmenuzar todos los resortes de la noticia y desentrañar el cómo y el porqué.
- *Tercer nivel (explicación)*: cuando el periodista puede profundizar hasta el final, con todos los materiales suministrados en los niveles I y II, puede proceder al análisis. Requiere de una larga elaboración que permitirá a los lectores asimilar el hecho en su totalidad” (Alcalde, 1981: 85-87).

Edo (2003: 58 y ss.) engloba los dos primeros niveles dentro de la perspectiva del objetivismo, mientras que el tercero (“opinativo”) estaría dominado por el articulismo. Este submodelo (que se colocaría entre la bipartición clásica y la tripartición) asume que los géneros informativos presentan dos categorías: *a)* la de “informar”, reflejada en la noticia y el reportaje objetivo; y *b)* la de “interpretar”, representada en el reportaje interpretativo y la crónica. Fernández Parratt lo muestra (figura 2) de la siguiente forma:

Figura 2: disposición de los géneros por niveles.

IMPLICACIÓN DEL AUTOR										
Macro-géneros	INFORMACIÓN			REPORTAJE		CRÓNICA		GÉNEROS DE OPINIÓN		
Subgéneros	Breve Información común	Información múltiple	Información reportajeada	Reportaje objetivo Entrevista informativa	Entrevista literaria Reportaje interpretativo Análisis	Crónica local	Crónica temática	Editorial	Crítica	Artículo firmado Columna
Función	Informar		Interpretar (interpretación explícita)				Opinar (opinión explícita)			
	Informar									

Fuente: elaboración propia, basada en Fernández Parratt (2008: 110).

Al revisar este modelo, se evidencian los ambiguos límites entre los géneros informativos e interpretativos. Este hecho se agudiza al colocarse la “información reportajeada” junto a los textos reporteriles (objetivos e interpretativos). También es discutible la ubicación de la “crónica temática” muy cercana a la “opinión explícita” del editorial, si se toma en cuenta la escala de implicación del autor.

2.2.2. Modelo B: especies híbridas

Tiende a incluir a los textos interpretativos bajo la condición de piezas “híbridas”, las cuales combinarían las propiedades de las especies objetivas y opinantes. Uno de los primeros teóricos en recurrir a esta fórmula fue Martín Vivaldi (1998: 65 y ss.). Siguiendo las pautas anglosajonas, agrupa la información (“nota”) y el reportaje “estandarizado” dentro de la categoría “noticia” (*story*) y los artículos dentro del “comentario” (*comment*), agregando el denominado “género ambivalente”, integrado por el reportaje “profundo” (“gran reportaje”) y la crónica. Esta última cobijaría la columna y el suelto.

Hernando Cuadrado (2000: 16 y ss.) coloca al reportaje dentro de los géneros informativos, calificando a la crónica como “género híbrido”. Por su parte, Yanes (2004: 44 y ss.) considera al “reportaje” como una categoría especial y autosuficiente, apartada de los textos informativos (noticia, entrevista) y los opinantes, donde estaría incluida la crónica.

Bernal y Chillón propusieron un esquema más radical: si bien conservan la división tripartita, dejan de lado los textos de opinión reemplazándolos por la categoría de “textos de creación”. Estos últimos tendrían alcances que van más allá de la descripción y la explicación: introducen el diálogo, la técnica del retrato global del personaje y de su entorno utilizando un lenguaje nutrido de figuras retóricas y recursos literarios (Sánchez y López Pan, 1998: 25). Ergo, la innovación formal y la función estética del lenguaje caracterizarían a este género “creativo”, cuyos principios parecen remitirse a los del *New Journalism*.

2.2.3. Modelo C: aporte de Martínez Albertos

El mencionado autor (2001: 287 y ss.) determina que la información y el reportaje objetivo integran los géneros informativos; la crónica y el reportaje “en profundidad” estarían comprendidos en el periodismo interpretativo; mientras que el artículo editorial, la columna (“de opinión”, “de análisis”, “personal”), la crítica cultural y algunas variaciones del articulismo (ensayo, textos costumbristas, humorísticos, retrospectivos) conformarían los géneros de opinión⁸. Más tarde, Martínez Albertos reorganiza sus anteriores planteamientos (figura 3), donde enumera una considerable cantidad de subgéneros relacionados con determinados estilos de redacción y actitudes psicológicas:

Figura 3: clasificación de los géneros por Martínez Albertos.

ESTILO	ACTITUD PSICOLÓGICA	GÉNEROS Y SUBGÉNEROS PERIODÍSTICOS		MODOS DE ESCRITURA
Informativo (Primer nivel)	Informar (relatar/referir)	Información Reportaje I (objetivo)	Reportaje de acontecimiento. Reportaje de acción. Reportaje de citas (entrevista). Reportaje de seguimiento (reportaje corto).	Narración } Hechos Descripción
Informativo (Segundo nivel)	Interpretación (analizar/explicar)	Reportaje II (interpretativo). Crónica.		Exposición: hechos y razones
Editorializante	Opinión (enjuiciar/persuadir)	Artículo o comentario	Editorial. Suelto. Columna (artículo firmado). Críticas. Tribuna libre.	Argumentación: razones e ideas

⁸ Frente a este esquema, cabe destacar la tendencia al desdoblamiento de ciertos textos, tal como sucede con el reportaje (“objetivo” e “interpretativo”) y la columna (“de opinión”, “de análisis”). Asimismo, no se percibe una división tajante entre el editorial y el artículo.

Ameno / literario (folletinista)	Entretener Divulgar Creación literaria	Artículos literarios (ensayo, humor, divulgación, costumbrismo). Narraciones de ficción (novelas, cuentos). Tiras cómicas. Poemas. Columnas personales y otros <i>features</i> .	Exposición y argumentación: razones e ideas
--	--	--	---

Fuente: elaboración propia, basada en Martínez Albertos (2004: 73).

Casals Carro diseña un esquema más diáfano que el anterior (figura 4). Su aporte toma en cuenta los elementos gráficos y visuales que aparecen en la prensa.

Figura 4: clasificación de los géneros por Casals Carro.

Función ACTUACIÓN	Tratamiento lingüístico ESTILO	Tratamiento discursivo GÉNEROS PERIODÍSTICOS
Informar Relatar	Informativo	Noticia Breve Fotonoticia
Relatar Explicar Mostrar (visibilidad)	Interpretativo: Analítico Sintético Mostrativo (construcción literaria)	Crónica Reportaje Análisis Informe Perfil Entrevista Reseña
Opinar Persuadir Disuadir Divulgar	Editorializante Argumentativo Opinativo Ensayístico	Artículo (editorial, columna, tribuna, crítica, cartas de lectores) Opinión gráfica
Entretener	Ameno Literario	Relatos de ficción Cómics Secciones de cotilleo Pasatiempos

Fuente: elaboración propia, basada en Casals Carro (2005: 434).

La propuesta de Ulibarri⁹ evita los desdoblamientos estilísticos y no toma en cuenta el subgénero “ameno” (cuarta categoría que acompaña a los esquemas tripartitos de Martínez Albertos y Casals Carro). Los géneros de opinión son presentados bajo otra etiqueta (“valorativo”) y se detallan las metodologías, recursos expresivos y otros aspectos que caracterizan a los tres géneros (figura 5).

9 Pese a su aparente didacticismo, esta taxonomía se distingue por ubicar la crónica en el área informativa (junto con la noticia y la entrevista), la aparición del “análisis” como género interpretativo y por proponer una lista corta de géneros opinantes.

Figura 5: clasificación de los géneros por Ulibarri.

PROPÓSITO	GÉNERO	FUENTES Y MÉTODOS	RECURSOS DE RAZONAMIENTO	RECURSOS EXPRESIVOS	REFERENTES
Informativo	<i>Noticia</i>	Boletines	Denotación	Narración	Hechos
	<i>Crónica</i>	Conferencias de prensa	Inferencias (deducción, inducción, extrapolación, analogía)	Descripción	Situaciones
	<i>Entrevista</i>	Entrevistas	Valoración	Diálogo	Personas
Interpretativo	<i>Reportaje</i>	Observación directa	Tautologías	Exposición	Lugares y objetos
	<i>Análisis</i>	Análisis de documentos y publicaciones	Tautologías	Explicación	Conceptos
Valorativo	<i>Editorial</i>	Investigaciones	Tautologías	Explicación	Opiniones
	<i>Comentario</i>	Rumores	Tautologías	Explicación	Opiniones
	<i>Crítica</i>	Criterio personal	Tautologías	Explicación	Opiniones

Fuente: elaboración propia, basada en Ulibarri (1994: 39).

2.3. Otros esquemas

Gomis (1987: 16-17) defiende una peculiar bipartición al aseverar que la información y la opinión son “dos clases de interpretación”¹⁰. La interpretación “de primer grado” (o “interpretación informativa”) sería más descriptiva, operando directamente con la realidad “en crudo”. En cambio, el “de segundo grado” (o “interpretación opinante”) evalúa lo sucedido, generando reflexiones en base a una realidad ya interpretada. En esa línea, Castejón (*ápu*d Yanes, 2004: 20-21) realiza una clasificación en función a dos orientaciones generales del periodismo, con sus respectivas subdivisiones:

“*Género divulgativo*: posee un fin netamente informativo. Incluye el ‘periodismo de profundidad’, el ‘de investigación’ y el ‘nuevo periodismo’ o ‘periodismo creativo’.

Género interpretativo: conlleva una actitud reflexiva y analítica. Cuenta con dos subgrupos: a) el ‘periodismo explicativo’, que expone de forma didáctica lo ocurrido, de manera que la información es desmenuzada para su mejor comprensión; y b) el ‘periodismo predictivo’

¹⁰ Gomis (1987: 16-17) advierte lo contraproducente que resultaría amparar ciertos textos con el calificativo de “interpretativos” puesto que el periodismo implica una labor conjunta de interpretación.

que analiza y prevé las posibles consecuencias de los sucesos de actualidad”.

Grijelmo (2003: 30 y ss.) propone cuatro géneros: los dos primeros recogen los textos basados en la “información” (noticia, entrevista objetiva o “conversación”, reportaje informativo y documentación) y en la “interpretación más información” (crónica, entrevista-perfil y reportaje interpretativo). El único texto puramente “interpretativo” sería el análisis. Los géneros de opinión serían cuatro: editorial, crítica, artículo y ensayo.

Los modelos planteados por Héctor Borrat y José Javier Muñoz aparecen como los más sincréticos (figura 6). Ambos teóricos tratan de demostrar que algunas técnicas narrativas se han fusionado de tal forma que resulta difícil su catalogación dentro de las taxonomías tradicionales.

Figura 6: clasificaciones de Borrat y Muñoz.

Borrat	Narrativos simples	Cuando se mantiene un predominio del “qué”, “quién” y “cuándo”.
	Narrativos explicativos	Cuando existe un predominio del “qué”, “quién”, “cuándo”, “por qué” y “cómo”.
	Descriptivos simples	Cuando se mantiene un predominio del “qué”, “quién” y “dónde”.
	Descriptivos explicativos	Cuando existe un predominio de “qué”, “quién”, “dónde”, “por qué” y “cómo”.
Muñoz	Géneros de predominio informativo	Se destacan la noticia y sus variantes más significativas, tales como la transcripción de encuestas, el informe y las variedades informativas.
	Géneros ambiguo-mixtos de información e interpretación	Se agrupan los artículos denominados seudoinformativos, propios de los corresponsales locales: el artículo divulgativo, el artículo biográfico, la crónica y la reseña.
	Géneros del periodismo interpretativo	Emplea el reportaje y la entrevista.
	Géneros ambiguo-mixtos de interpretación y opinión	Se incluyen la entrevista de opinión, en la que se requiere del protagonista tomas de postura y juicios de valor, las cartas al director y variedades periodísticas como las tiras cómicas y viñetas.
	Géneros de opinión	Se agrupan los comentarios, el editorial, la columna, la crítica, el ensayo y la tribuna libre.

Fuente: elaboración propia, basada en Abril (1999: 64-66).

Sánchez y López Pan (figura 7) sostienen que la solución a los problemas taxonómicos exige el abandono del criterio “objetividad/subjetividad” y asumir otro basado en la función pragmática que cumplen los textos en las salas de prensa.

Figura 7: clasificación de Sánchez y López Pan.

Géneros del reporterismo	Actualidad inmediata	Noticia. Crónica.
	Actualidad amplia	Reportaje. Entrevista. Perfil.
Géneros de autor	Responsabilidad institucional	Editorial. Suelto. Nota de la redacción.
	Responsabilidad individual	Columna (literaria, temática, consultorio). Colaboraciones (artículos, cartas de los lectores).
Géneros del periodismo especializado	Crítica. Crónica especializada. Comparativos.	

Fuente: elaboración propia, basada en Sánchez y López Pan (1998: 30).

La propuesta de Armentia y Caminos (figura 8) hace hincapié en los elementos visuales “no lingüísticos” y “paralingüísticos”, ausentes en la mayoría de esquemas taxonómicos:

Figura 8: clasificación de Armentia y Caminos.

Serie visual lingüística	<i>Géneros con intencionalidad informativa</i>	Información o noticia	
	<i>Géneros con intencionalidad explicativa e interpretativa</i>	<i>Predominio explicativo</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Informe. • Reportaje descriptivo. • Reportaje de precisión. • Reportaje de investigación. • Entrevista de personaje.
		Predominio interpretativo	<ul style="list-style-type: none"> • Reportaje interpretativo. • Entrevista de actualidad. • Encuesta periodística. • Crónica.
	<i>Géneros con intencionalidad opinativa</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Editorial. • Columna. • Artículo de opinión. • Crítica. • Cartas al director. • Revista de prensa. 	
Serie visual no lingüística	<ul style="list-style-type: none"> • Fotografía. • Retrato. • Caricatura. • Tira cómica sin apoyo textual. 		
Serie visual paralingüística	<ul style="list-style-type: none"> • Gráficos. • Planos. • Chistes con elemento icónico y escrito. • Infografías. 		

Fuente: elaboración propia, basada en Armentia y Caminos (2002: 16-46).

3. Reflexiones finales

Al repasar las diversas propuestas clasificatorias, se infiere que la mayoría de estas exhibe más similitudes que divergencias, más puntos de encuentro que una ruptura con las taxonomías clásicas, conocidas tanto por los redactores como por los lectores. No existe un panorama anárquico en la clasificación de los géneros, pero es innegable la existencia de ciertas variaciones en el orden y colocación de las especies estilísticas: estas últimas aparecen denominadas de diferentes maneras (sobre todo en el caso de la noticia, el reportaje y los textos de opinión) o las emparejan con otras ajenas a sus rasgos.

Resulta necesaria una tipología más práctica y didáctica para los redactores, que no presente claroscuros a la hora de definir la utilidad de los textos (especialmente los interpretativos). Un esquema con esos rasgos promovería un acercamiento real entre la teoría periodística

y sus rutinas profesionales concretas. Por lo tanto, establecemos una trinidad funcional (figura 9) de géneros (opinantes, informativos e interpretativos), agregándose un conjunto de breves textos y gráficos que secundan al contenido principal.

Figura 9: propuesta final de clasificación.

Géneros de opinión	Géneros informativos	Géneros interpretativos	Elementos complementarios
<ul style="list-style-type: none"> • Editorial. • Artículo. • Columna. • Crítica. • Ensayo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Noticia. • Entrevista de declaraciones. • Reportaje objetivo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Crónica. • Entrevista de perfil. • Reportaje interpretativo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Despieces. • Bloques de antecedentes. • Infografías. • Caricaturas y chistes gráficos.

Fuente: elaboración propia.

El primer grupo contiene cinco piezas indiscutiblemente opinantes: el editorial, el artículo, la columna, la crítica y el ensayo, conformando un arco que mide el grado de implicación subjetiva del autor: mientras que el editorial representa la posición institucional del medio, el ensayo se configura como un texto (extenso y académico, propio de los suplementos o publicaciones especializadas) donde el redactor goza de pocas restricciones para exponer su autorizado punto de vista.

Dentro de los géneros informativos, la noticia (término más conveniente que “información”, “nota” o “nota informativa”) no experimenta desdoblamientos. En cambio, los reportajes y las entrevistas pueden desarrollarse tanto en el campo informativo como en el interpretativo: existen reportajes objetivos y entrevistas de declaraciones de rápida elaboración y entrega diaria, mientras que los otros (reportajes interpretativos y entrevistas de perfil) son producidos bajo un proceso más largo, pausado y riguroso. Sin embargo, se descarta la versión “informativa” de la crónica, ya que esta especie es propia y genuinamente interpretativa desde su origen.

Los elementos complementarios, analizados extensivamente por López Hidalgo (2002) y Yanes (2004), acompañan a las especies redaccionales, anexando datos e informaciones que ayudan a la correcta comprensión de los texto principales. Suelen aparecer como pequeños recuadros (despieces, *background*) o como piezas gráficas amenas (caricaturas) o de considerable importancia (infografías).

Fuentes consultadas

- Abril Vargas, N. (1999). *Periodismo de opinión*. Madrid: Síntesis.
- Alcalde, C. (1981). *Cómo leer un periódico*. Barcelona: A.T.E.
- Armañanzas, E. y Díaz Noci, J. (1996). *Periodismo y argumentación: géneros de opinión*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

- Armentia Vizúete, J. y Caminos Marcet, J. (2002). *Fundamentos de periodismo impreso*. Barcelona: Ariel.
- Bezunartea, O.; Martínez, F. y Del Hoyo, M. (1998). *21 lecciones de reporterismo*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Cantavella, J. (1999). "Textos dinámicos y atractivos para un periodismo cambiante. Aproximación a las tendencias de futuro en los géneros periodísticos". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, núm. 5, pp. 63-75.
- Casals Carro, M. (2005). *Periodismo y sentido de la realidad. Teoría y análisis de la narrativa periodística*. Madrid: Fragua.
- Charaudeau, P. (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona: Gedisa.
- Edo, C. (2003). *Periodismo informativo e interpretativo. El impacto de Internet en la noticia, las fuentes y los géneros*. Sevilla: Comunicación Social.
- Fernández Parratt, S. (2008). *Géneros periodísticos en prensa*. Quito: CIESPAL.
- Gomis, L.
 _(1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós.
 _(1987). *El medio media. La función política de la prensa*. Barcelona: Mitre.
- González Reyna, S. (1999). *Géneros periodísticos: Periodismo de opinión y discurso*. México D. F.: Trillas.
- Gutiérrez Palacio, J. (1984). *Periodismo de opinión*. Madrid: Paraninfo.
- Hernando Cuadrado, L. (2000). *El discurso periodístico*. Madrid: Verbum.
- *La Vanguardia*, diario (2004). *Libro de Redacción*. Barcelona: Ariel.
- López Hidalgo, A. (2002). *Géneros periodísticos complementarios. Una aproximación crítica a los formatos del periodismo visual*. Sevilla: Comunicación Social.
- Martín Vivaldi, G. (1998). *Géneros periodísticos: reportaje-crónica-artículo (análisis diferencial)*. Madrid: Paraninfo.
- Martínez Albertos, J.
 _(2004). "Aproximación a la teoría de los géneros periodísticos", pp. 51-75. En Cantavella, Juan y Serrano Oceja, José (coords.) (2004). *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. Barcelona: Ariel.
 _(2001). *Curso general de redacción periodística: lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, TV y cine*. Madrid: Paraninfo-Thomson Learnings.
 _(1989). *El lenguaje periodístico. Estudios sobre el mensaje y la producción de textos*.
 Madrid: Paraninfo.
- Núñez Ladevéze, L.

_(2007). “Los géneros periodísticos y la opinión”, pp. 15-54. En Cantavella, Juan y Serrano Oveja, José (coords.) (2007). *Redacción para periodistas: opinar y argumentar*. Madrid: Universitas.

_(1995). *Introducción al periodismo escrito*. Barcelona: Ariel.

- Rodríguez Betancourt, M. (2004). “Géneros periodísticos: para arropar su hibridez”. *Estudios del mensaje periodístico*, núm. 10, pp. 319-328.
- Rodríguez Pastoriza, F. (2006). *Periodismo cultural*. Madrid: Síntesis.
- Sánchez Sánchez, J. y López Pan, F. (1998). “Tipologías de géneros periodísticos en España. Hacia un nuevo paradigma”. *Comunicación y Estudios Universitarios. Monográfico: Los géneros periodísticos en los medios de comunicación impresos, ¿Ocaso o vigencia?*, núm. 8, pp. 15-35.
- Santamaría Suárez, L. (1994). “Estado actual de la investigación sobre la teoría de los géneros periodísticos”. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, núm. 1, pp. 37-56. Extraída el 29/V/2012 desde <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESM9494110037A/13137>
- Serra, A. y Ritacco, E. (2004). *Curso de periodismo escrito*. Buenos Aires: Atlántida.
- Ulibarri, E. (1994). *Idea y vida del reportaje*. México D. F.: Trillas.
- Yanes, R. (2004). *Géneros periodísticos y géneros anexos. Una propuesta metodológica para el estudio de los textos publicados en prensa*. Madrid: Fragua.